

Esta edición de El Estado de la Ciencia se publica cuando se cumplen quince años de la creación de la RICYT. Ha sido un tiempo de trabajo conjunto con académicos, funcionarios, expertos, gestores universitarios de toda Iberoamérica, así como con representantes de organismos internacionales, guiados por el objetivo común de producir más y mejor información para la toma de decisiones en materia de políticas de ciencia y tecnología en la región. Tras esta década y media de trabajo podemos afirmar que se ha evolucionado desde un vacío informativo hacia un escenario en el que los países disponen de capacidades para la producción de indicadores propios. En este camino, la RICYT ha dejado de ser meramente un proyecto institucional para pasar a pertenecer a todos los que se suman a ella.

Para la publicación de este año de El Estado de la Ciencia la RICYT ha contado con el apoyo del Observatorio Iberoamericano de Ciencia, Tecnología e Innovación, perteneciente al Centro de Altos Estudios Universitarios de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Cuenta también con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y del Programa CYTED. Esta diversidad de apoyos es, en sí misma, una muestra de los vínculos que se han construido en torno a la red y de la vocación por sumar los esfuerzos de iniciativas de alcance regional, a fin de generar una colaboración fértil que redunde en una mejora de la información científica y tecnológica disponible para los países.

El propósito general de El Estado de la Ciencia es brindar un panorama cuantitativo y cualitativo de la situación en materia de ciencia, tecnología e innovación en los países de la región. El volumen aspira, al mismo tiempo, a brindar elementos para el análisis de tendencias presentes en este terreno. En tal sentido, incluye los últimos indicadores disponibles en ciencia y tecnología para los países de Iberoamérica y de la América angloparlante, elaborados a

partir de un relevamiento llevado a cabo a lo largo de 2009.¹ La información presentada fue producida por los organismos nacionales de ciencia y tecnología de los países que participan en la RICYT.² Los datos fueron compilados, analizados y dispuestos comparativamente por la coordinación de la red, si bien la responsabilidad última de los mismos corresponde a cada organismo nacional de ciencia y tecnología.

La estructura del informe, así como los instrumentos empleados para recoger la información que en él se expone, son producto de las recomendaciones elaboradas en los diversos talleres metodológicos organizados periódicamente por la RICYT y de normativas internacionales, tales como las contenidas en el Manual de Frascati de la OCDE. El libro también incluye un CD que recoge los materiales publicados en la versión impresa, así como tablas de indicadores por país y reseñas de los principales aspectos de los sistemas institucionales de ciencia y tecnología de los países participantes en la red.

En una de las secciones de este volumen se presentan de manera comparativa cuarenta y ocho indicadores, correspondientes al conjunto de los países de América Latina y el Caribe, Canadá, Estados Unidos, España y Portugal. De los veintiocho países contemplados en este informe, veinticuatro enviaron datos referidos al gasto, ya sea en investigación y desarrollo experimental (I+D) o en actividades científicas y tecnológicas (ACT). Con respecto al número de investigadores, esta cifra fue informada por veintitrés países, mientras que veintiséis proporcionaron datos relacionados con las patentes.

1. En algunos casos, a falta de información más reciente, se tomaron en consideración los datos provistos en relevamientos anteriores o en otras fuentes de información.

2. En el apartado "Organismos y personas de enlace" se brindan las referencias a las fuentes de información en cada país.

Los indicadores bibliométricos incluidos en el informe fueron elaborados por la coordinación de la RICYT, en base a una estrategia de búsqueda desarrollada en conjunto con el Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología (IEDCYT-CSIC) de España. Asimismo, el IEDCYT suministra los indicadores bibliométricos de las bases ICYT e IME. Por su parte, el Departamento de Bibliografía Latinoamericana de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM de México construye los indicadores de las publicaciones registradas en las bases de datos Periódica y Clase, mientras que el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME) ha proporcionado la información sobre publicaciones registradas en la base LILACS.

Por otra parte, este volumen incluye tres estudios que buscan dar cuenta de diferentes aspectos de la medición de las actividades científicas, tecnológica y de innovación en la región. En primer lugar, un estudio en profundidad del estado de la biotecnología en los países de Iberoamérica proporcionando así un cuadro de situación muy útil para interpretar los procesos de emergencia de las nuevas tecnologías basadas en conocimiento básico en estos países, que sigue además con la serie iniciada en la última edición de El Estado de la Ciencia.

Esta edición incluye también un trabajo que sintetiza algunas de las evidencias que aporta una encuesta de carácter iberoamericano en relación a cómo la opinión

pública percibe el potencial atractivo de la ciencia como profesión. Por último, se presenta también un trabajo que sintetiza los avances realizados en la medición de la innovación, a diez años de la publicación del Manual de Bogotá.

La RICYT brinda información actualizada, que complementa la publicada en este libro, a través de su sitio web (www.ricyt.org), en el cual se ofrece información puesta al día tanto sobre indicadores como sobre las diversas actividades realizadas en el marco de la red.

En este momento la comunidad iberoamericana está embarcada en el ambicioso proyecto de creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC), del cual la RICYT es parte. La red se encuentra, así, ante la necesidad de adecuarse a las circunstancias y a los nuevos desafíos que plantea la construcción del EIC. El objetivo será, como lo ha sido en estos quince años, contribuir a la producción de información útil para la toma de decisiones en materia de ciencia, tecnología e innovación, tanto a nivel de los países como a nivel regional. La RICYT cuenta, para tal fin, con la vitalidad que le ha dado a lo largo de su trayectoria la participación abierta de múltiples actores de toda Iberoamérica, interesados en sumarse con su trabajo al esfuerzo de producir información de calidad.

Mario Albornoz